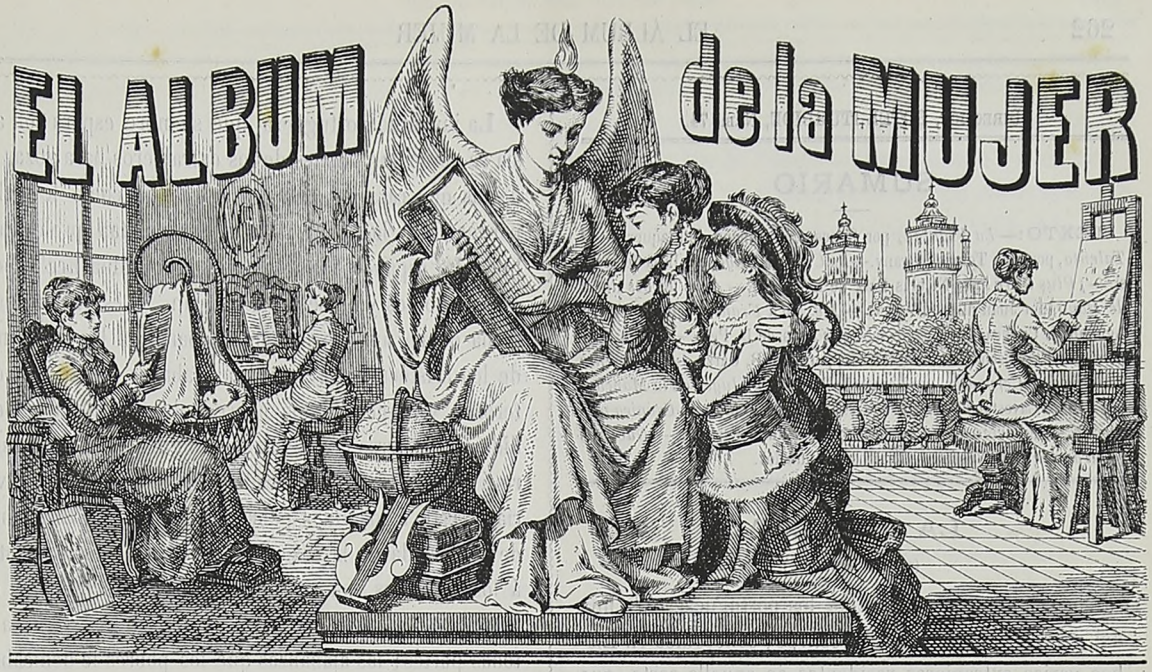


AÑO 2º MÉXICO, 4 DE MAYO DE 1884 NÚM. 18

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.

JUANA FOUQUET
De la Gran Opera de Paris.

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE, Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*La Fidalga*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*El Talento*, por Juan Tomás Salvany.—*La Cruz de Mayo*, por Julia de Asensi.—*¡Plus ultra!* por Nicolás Diaz de Benjumea.—*A los héroes del 2 de Mayo*, por Juan Manuel Vargas.—*México á Francia* (en 1865), por Agustin F. Cuenca.—*El arco-iris*, por Juan de D. Peza.—*En un abanico*, por Francisco Sosa.—*Indeleble*, por Juan B. Garza.—*Fragmento de una oda á Cervantes*, por Ramon Valle.—*En un lugar de la Mancha*, por Genaro Cavestany.—*A Cervantes*, por Ernesto Mora.—*Crónica mexicana.-Memorias de un desocupado*, por Julio Espinosa.—*Nuestras ilustraciones*, por Vestina.—Teatros.—Anuncios.

LA FIDALGA.

(TIPO PORTUGUÉS.)

No sólo denominan *fidalga* los portugueses á la hija del país, nacida de preclara estirpe; conocemos en Lisboa varias extranjeras residentes en aquella corte, que no poseen título nobiliario, y sin embargo, son apellidadas *fidalgas*.

Los portugueses, que siempre han brillado por la cortesía, hacen extensivo el epíteto de fidalga, que en rigor debia pertenecer exclusivamente á las damas de la nobleza portuguesa, á toda señora distinguida, extranjera ó lusitana, que tiene aspecto de gran dama, y que demuestra hidalguía en sus acciones.

Para conocer á la señora *comme il faut*, sin tener ningun antecedente de la clase á que pertenece, poseen los portugueses un instinto maravilloso; cuando ellos administran el bautismo de *fidalguía*, están bien convencidos de que el neófito no ha de apostatar. Efectivamente, ninguna señora de la alta clase média, calificada de fidalga entre los portugueses, se ha hecho jamas indigna de tal distincion.

Entre las señoras extranjeras residentes en Lisboa, se hallaba una dama española que, huyendo de su país por abandonar el teatro donde se habian representado sucesos tristísimos que abrieron profundas heridas en su corazon, buscaba bajo el diáfano cielo de Lisboa lenitivo á su dolor, olvido á sus pesares. Aquella dama vivia en un suntuoso palacio en los alrededores de la corte portuguesa, y nadie tenia acceso á él; retirada y oscurecida á pesar de ser jóven, rica y bella, ni daba *soirées*, ni banquetes, ni ninguna fiesta. Parecia sorda á los rumores del mundo, parecia asfixiarse respirando atmósferas sociales, y sólo aspiraba con fruicion las brisas de su jardin. Ningun escudo ostentaba su palacio, ni su carruaje; no obstante, el pueblo portugués la denominaba *fidalga*, y á causa de su luto, la *fidalga preta*.[1]

¿Qué méritos habia contraido aquella señora encerrada en su inexpugnable castillo, para obtener las simpatías de las portuguesas?

1 *Preta*, voz portuguesa que significa negra.

La juventud portuguesa, que siempre espera con ansia se abran los salones de los extranjeros para gozar de fiestas que rara vez dan los del país, ¿cómo le habia perdonado á la española tal reclusion, tan prolongado luto? La española sin intentarlo se lo habia hecho perdonar: nobles y plebeyos la querian. Y es que la susodicha dama, aunque no tomaba parte en las reuniones de los aristócratas, recorria las cabañas de los menesterosos, y cuando alguna pobre embarcacion habia perdido las amarras ó se habia roto alguna red, daba dinero á los marineros y pescadores para remediar la avería. Vestia á los niños pobres, resarcia á los labradores de la pérdida de la cosecha y propinaba medicamentos á los enfermos, pues poseia algunos conocimientos en la ciencia de curar. La fama de su caridad llegaba á todas partes; las alabanzas que los pobres le dedicaban encontraban eco bajo los artesonados techos de los ricos. Consagrada á la beneficencia, pasaba la vida entre las ínfimas clases sociales; los elegantes sólo podian contemplarla en la iglesia, donde aparecia con la majestad de una reina. Era tan noble su arrogancia, tan delicadas sus maneras y exhalaba tan gran perfume de distincion, que causaba gran entusiasmo, ya por su gallardía, ya por su esbeltez y su andar rítmico. Los portugueses le habian hecho justicia al apellidarla *fidalga*, y nunca tuvieron que arrepentirse de haber incluido en la clase de las *fidalgas* á la dama española, porque la *fidalga preta* era un tipo acabado de finura, sencillez y generosidad. La *fidalga* ó la aristócrata portuguesa se distingue por todas estas cualidades: La fidalga es modesta y desafectada, es digna sin ser altiva, se estima en mucho sin caer en el estúpido orgullo ó la necia vanidad.

La fidalga es concentrada; para expansiarse necesita prolongados años de trato íntimo, y cuando tras muchas pruebas llega á la franqueza, es una franqueza limitada.

¿Forma la base de su carácter la desconfianza? nos preguntaréis tal vez. No; su reserva no es sistemática, es innata, como su seriedad es ingénita y no calculada. La portuguesa es apática, porque pesa sobre ella la influencia enervante del clima, y á esa influencia atribuimos su poca actividad, su falta de iniciativa y su escasa animacion.

La fidalga brilla por la finura de sus maneras, por su exquisita delicadeza, por la dulzura de carácter, por la ternura y sensibilidad y por los más piadosos sentimientos. Es devota sin alardear de ello, practica la caridad sin ruido ni ostentacion. Las costumbres de la fidalga dentro del hogar son patriarcales: cuando recibe un criado, admite á toda su familia y la protege contra la miseria. Hay fidalga que tiene treinta ó cuarenta personas á su servicio, porque alberga en su casa á toda la

parentela de sus sirvientes. Si se disminuye la fortuna de la fidalga, no creais que lo hace sentir á su servidumbre; ella se privará de muchas cosas, pero no suprimirá un criado. Sus criados están adheridos á ella como la hiedra á los muros de su jardin, son inamovibles, cual los cimientos de su mansion señorial.

La fidalga no se distingue por ningun rasgo de originalidad, por nada característico ó extraordinario. La moderna civilizacion á todos nos nivela, y las mujeres cultas de un país son semejantes á las de otro, como lo son los atavíos con que se engalanan todas las elegantes de nuestros dias, vestidas por el patron que impone la moda de Paris. Sin embargo, la fidalga es más ilustrada que la aristócrata española; la instruccion que se da á las portuguesas es más sólida y más vasta que la que recibimos nosotras. La fidalga recibe instruccion literaria, pictórica y musical; posee cuatro ó cinco idiomas que habla á la perfeccion; sabe historia, matemáticas y geografía. Mas la fidalga es tímida, y no exhibe sus conocimientos literarios ni pictóricos; muchas podrian publicar un libro ó presentar un cuadro en la Exposicion; pero renuncian á esa gloria por modestia, y se concretan á hacer labores de adorno.

Portugal tiene esmaltadas las páginas de su historia con nombres de mujeres eminentes; no sólo las fidalgas se han distinguido por sus méritos: en esa simpática nacion todas las clases sociales han dado su contingente de mujeres ilustres por la inteligencia, que es el mejor timbre nobiliario despues de la virtud.

Entre las portuguesas eruditas, debemos consignar los nombres de Juana Micaela Machado, teóloga y matemática; Mariana de Abreu, gran retórica; la hija del Dr. Calvalho, tan sábia como buena; Paula Vicente, notable políglota; Ignacia Javier, enciclopedista; Beatriz de Silva, científica; Antonia de Trinidade, que aventajó á todos sus condiscípulos en la Universidad de Coimbra, y las elegantes escritoras marquesa de Alorna, Rosa Soares, Violante de Ceo y otras muchas.

Portugal cuenta con mujeres muy valerosas; nadie desconoce los nombres de las ínclitas heroinas Margarita Numes, Bárbara Fernandez, defensora del cerro de Diu; Beatriz de Almeida; María, la defensora de Goa, y tantas otras, que seria prolijo enumerar. No sólo hemos de ocuparnos de las mujeres eruditas y de las heroinas; mujeres virtuosísimas dejaron en Portugal inextinguible y brillante estela de santidad. En los altares católicos se venera á Santa Isabel, esposa del rey Don Dionisio: á Santa Sancha, hija de Sancho I, y á Santa Juana, hija de Alfonso V. Tambien son conocidas por sus virtudes la piadosa é ilustrada mujer de Don Manuel, la infanta Beatriz, hija de Alfonso el sabio; Blanca, hija de Alfonso III, y la devota y discreta esposa de Don Juan V. Portugal puede vanagloriarse de sus princesas y sus reinas; las portuguesas tienen actualmente en María Pia de Saboya un buen modelo que imitar.

María Pia de Saboya es una de las reinas más interesantes de Europa; su gran popularidad la debe á sus virtudes.

La reina de Portugal tiene una brillante corte de damas distinguidas, pues las fidalgas no reciben educacion vulgar. Con las ménos ilustradas se puede sostener una conversacion séria, porque hasta las ménos ilustradas sabrán hablaros de la historia de su nacion y de las *Luisadas*, el inspirado poema épico, la gran epopeya del inmortal Camoëns.

Convertida en poética leyenda, oimos referir á las portuguesas la triste historia de la desgraciada Inés de Castro. Hay ciertos lugares en los cuales todavía creen encontrar huellas de las lágrimas de Inés, oir el eco de sus sollozos, y ver el suelo enrojecido por la sangre de aquella mártir, víctima de la crueldad de Alfonso IV, padre del enamorado primo de Inés, llamado Pedro I de Portugal, aquel famoso rey, que en el siglo XIV, en union de Pedro de Aragon y Pedro de Castilla, contribuyó á dar á su época el renombre de *época de los tres Pedros*.

Pedro I nieto de D. Dionisio, se casó en secreto con la hermosa Inés de Castro, que fué asesinada por órden de los ministros de Alfonso IV. Pedro, traspasado de dolor por la muerte de su amada, se rebeló contra su mismo padre, lo cual originó sangrientas guerras. Celebrada la paz prometió perdonar á los que habian dispuesto la cruel muerte de Inés; mas apénas subió al trono, les hizo arrancar el corazon en su presencia.

El hijo de Alfonso IV rehabilitó á su amada, preparándole una brillante apoteósis. Declaró su matrimonio, legitimó á sus hijos, desenterró el cadáver de Inés y lo engalanó con regio manto y corona, colocándolo en el trono de los reyes de Portugal y verificando un besamanos solemnísimo.

La nobleza, el clero, las autoridades, los representantes de las ciencias, las artes y las letras, tuvieron que rendir homenaje al cadáver de Inés.

Todos cuantos formaban aquella extraña asamblea, se hallaban conmovidos ante el inmenso amor de Pedro I, que robaba á la muerte sus despojos para engalanarlos con la púrpura real.

Acabado el luctuoso besamanos, se trasladó el cadáver de Inés al monasterio de Alcobaça, y durante el trayecto de Coimbra á Alcobaça (85 kilómetros), caminó siempre el fúnebre cortejo entre hileras de blandones encendidos, empuñados por millares de hombres. En esa jornada los dias no tuvieron noches. Llegados al monasterio de Alcobaça, Pedro subió á un trono colocando á

su amada en él, é hizo repetir la ceremonia del besamanos. Satisfecha su venganza y su amor, colocó á Inés en el soberbio mausoleo donde él habia de reposar más tarde.

La coronacion de Inés de Cartro ha dado asunto para multitud de dramas y novelas con el título de: *Reinar despues de la muerte.*

Los amores desgraciados inspiran gran interes á las mujeres; por eso las portuguesas, á pesar de no tener imaginacion exaltada, rinden gran culto á los ilustres manes de Pedro é Inés, como lo rinden las aragonesas á «los amantes de Teruel,» las veronesas á Julieta y Romeo, y las parisienses á Eloisa y Abelardo, cuyo túmulo es el más adornado entre los muchísimos cenotafios célebres que encierra el cementerio *du Père Lachaise.*

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

EL TALENTO.

Definirlo y fijarlo, atribuirlo con justicia á los individuos que realmente lo poseen, ofrece mayor dificultad de lo que á primera vista creeria todo el que se propusiera concretarlo. Dejando á un lado la recta acepcion de la palabra, que sólo al sistema monetario de los antiguos se refiere, dos definiciones, metafóricas las dos, consigna en su lugar correspondiente el Diccionario de la Lengua Castellana por la Academia Española. Veamos estas definiciones: talento, dice, es «el conjunto de dones naturales ó sobrenaturales con que Dios enriquece á los hombres;» talento, añade, son «los dotes intelectuales; como ingenio, capacidad, prudencia, etc., que resplandecen en alguna persona; y por antonomasia se toma por el entendimiento.»

Segun ambas definiciones apénas existe un tan desheredado mortal de quien no se pueda decir que tiene talento, puesto que todos en mayor ó menor grado poseemos algun don natural ó sobrenatural, alguno de esos dotes intelectuales que distinguen del bruto al sér humano, y que constituyen juntos la potencia del alma llamada por antonomasia entendimiento. Pero cuando esos dotes y esos dones se salen de lo vulgar y lo ordinario, cuando en cualquier persona resplandecen, digámoslo así, de un modo vistoso ó llamativo, entónces, con razon podemos decir de esa persona que posee un talento indiscutible.

A pesar de ello, pocos, muy pocos son los hombres de talento sólido y completo; quién posee el ingenio, quién la capacidad, quién la prudencia ó cualquier otro dote intelectual; pero ninguno puede alabarse de poseerlos todos, así como jamas brillan á un tiempo y por igual todas las facetas del diamante mejor tallado, sino que resplandecen alternativamente, con mayor ó menor intensidad unas y otras, segun la intensidad, la direccion ó la distancia de la luz que en ellas se refracta. El talento es un diamante de más ó ménos quilates, cuyas bien talladas facetas brillan alternativamente al recibir la luz de la inteligencia. Así vemos hombres á los cuales se atribuye con justicia un gran talento, y que cometen, no obstante, insignes tonterías. ¿Por qué? La razon es muy sencilla: el talento, es decir, el diamante intelectual de esos hombres distinguidos, no recibe á un tiempo y por igual la luz de la inteligencia en sus múltiples facetas; y donde no llega la luz surge la sombra, el error, la tontería. Las grandes cualidades, además, no se adquieren sino á costa de grandes defectos, como y de igual manera que en la naturaleza todos son contrastes, y que la nube nos hace amable el sol, el frio el calor, y la elevacion de las montañas no ha podido conseguirse sino á costa de las hondonadas de los valles y de los abismos de los mares. Y ley tan sábia es ésta, que la monótona igualdad de la llanura da por resultado el tedio y la emigracion de sus habitantes; que el amor patrio se halla en razon directa de lo quebrado del terreno, y que un talento sólido y completo, una cabeza matemáticamente equilibrada, digna de un dios y no de un hombre, pesaria sobre los hombros de este último como una carga insoportable, convirtiéndole en el más desventurado de los mortales al privarle de toda emocion y de todo sentimiento.

Contentémonos, pues, con poseer algun eminente dote intelectual y no exijamos otra cosa de nuestros semejantes.

Harto frecuentemente solemos confundir el talento con otras facultades ó aptitudes que muy poco ó nada se relacionan con las luces intelectuales, y calificar de talentosos á muchos individuos indignos de tal nombre. En los colegios y universidades, verbi gracia, pasan por alumnos de talento no los que mejor comprenden, sino los que mejor retienen en su memoria las explicaciones del profesor; éstos poseen en todo caso el talento del papagayo, que sin conocimiento de lo que habla, repite cuanto oye; lucen una facultad de relumbron, un entendimiento de similor, tan distinto de la verdadera inteligencia como el zinc y el cobre del precioso metal de Ofir, porque de poco sirve repetir, sin comprender lo que tan fácilmente se repite. Así se ven agostarse tantas glorias en flor, así menudean en las aulas los *sobresalientes* y escasean en el mundo científico y social las *eminencias.* La potencia del alma conocida con el nombre de memoria, podrá ser un poderoso auxiliar, una parte integrante de él, mas nunca por sí sola constituirá esa segunda potencia llamada *entendimiento.* Los memoriones de las aulas vienen á ser los fonógrafos del catedrático, que al movimiento giratorio del cilindro mental, impreso por la voz de aquel, repiten textualmente cuanto el mismo les ingirió.

Otra facultad del alma confundimos tambien con el talento, y es la denominada imaginacion ó fantasía. Nadie posee en tan alto grado esta facultad como los poetas, quienes son no obstante, los que en la vida real suelen dar ménos pruebas de claro entendimiento. Mil veces oimos asegurar que Antonio ó Pedro, poetas distinguidos, tienen un gran talento. Si nos detuviéramos un instante á reflexionar con madurez, poco tardariamos en comprender que el talento de los poetas ántes que en el entendimiento reside en el corazon y en la fantasía, existiendo, por lo mismo, y nosotros conocemos á más de dos, poetas eminentes que son al propio tiempo eminentes tontos. Cuando un poeta reune á una poderosa imaginacion un talento extraordinario, no necesita mendigar calificativos: se llama simplemente Goëthe, Shakspeare, Dante, etc., y de éstos entran pocos en libra.

Casi otro tanto pudiéramos decir de los maestros en el arte musical, talentos de la sensibilidad y del oido, mas preferimos fiar al buen juicio del lector las análogas consideraciones á que este asunto no deja de prestarse.

Existen otras varias facultades y aptitudes que con frecuencia usurpan el lugar y el nombre del talento, cuando sólo de-

berian llamarse habilidad, sutileza, artería, gramática parda y otras denominaciones de esta índole.

Pongamos siquiera un par de ejemplos.

Juan posee el diamante del talento en su clara inteligencia, pero resplandece tambien en su honrado corazon el cándido armiño de la buena fe. Pedro, por lo contrario, es un hombre artero, aunque de limitado entendimiento; tiene sagacidad, astucia, aviesa intencion, y poniendo en juego ciertos ardides de mala ley, no castigados en el Código penal, logra atraer á Juan, abusando de su buena fe, á una emboscada mercantil ó de otra índole; le engaña, le perjudica, y canta sobre los despojos de su víctima el himno triunfal de la victoria. El vulgo, adulador casi siempre del que medra, aplaude á Pedro, ríese de Juan y le llama tonto á boca llena. Ahora bien, en conciencia y bien mirado, ¿puede admitirse la opinion del vulgo? Para nosotros, en tal caso, Pedro es un hombre astuto, travieso y malintencionado; Juan podrá ser cándido, inexperto, pasarse de bueno y todo lo que se quiera; pero á nuestro entender continúa siendo un hombre de talento.

Antonio dobla á todos los vientos de la ambicion una espina dorsal flexible como un junco; profiere buenas palabras y ejecuta malas obras; posee el arte de medrar á costa del pudor y la conciencia, sin que se le conozcan otros méritos. Luis, en cambio, distinguiéndose notablemente en tal ó cual ramo del saber humano, es inflexible y rígido como una barra de hierro: no transige con el error, ni con la injusticia, ni con la indignidad, y depura todas sus acciones en el delgado tamiz de la conciencia. El primero, intrigante y audaz, sopla con todos sus pulmones, hace sonar las trompetas de la fama, y trepa al fin á los primeros puestos del Estado, de la gloria ó la fortuna; el segundo, escrupuloso y modesto, permanece oscurecido si no vive en la indigencia. El vulgo sin embargo, y casi todo el mundo es vulgo en tales casos, sigue aplaudiendo á Antonio y llamando tonto á Luis. Nosotros, á pesar del vulgo, seguirémos admirando á Luis y á Juan y despreciando á Antonio y Pedro.

El talento de ley, por regla general, es noble, altivo, honrado, y no necesita, para brillar, recurrir á indignos medios. El medro personal no depende siempre del talento de las personas; depende muchas veces del carácter de éstas, de la ocasion, de la casualidad y de una multitud de circunstancias que se escapan con frecuencia á la perspicacia humana. ¿Qué medro personal alcanzaron, por ejemplo, Colon y Galileo? Con todo, no se puede negar que ambos poseian el diamante intelectual en grado eminentísimo. Colon descubrió un mundo á despecho de su siglo; Galileo completó y fijó las leyes planetarias de Copérnico.

¿Qué es, pues, el talento? Es la facultad, la aptitud, el don de inventar y de crear cosas inauditas ó extraordinarias, de conocer y discernir, de pensar y ejecutar con perfeccion lo que se piensa, de conducirse en todos los asuntos y circunstancias de la vida, con provecho propio y sin desdoro de sí mismo; es, en fin, despues de la virtud y de la bondad, la mejor gala del hombre.

El talento, como la luz, como el calor, es sutil y penetrante; alcanza diversos grados y distinta intensidad; pudiera simbolizarse en un árbol frondosísimo, cuyas ramas llegaran hasta el cielo; en una escalera que arrancando desde el ménos inteligente de los mortales, sustentara al mismo Dios en su último peldaño. Así existe el talento de observar, de aprender, de discernir, de ejercitar, en fin, con más ó ménos perfeccion, todas las facultades y aptitudes de que es susceptible el alma. Cuando el talento alcanza como el calor un grado sumo, como la luz una intensidad deslumbradora; cuando inventa y crea algo sublime y está más cerca de Dios que del vulgo de los hombres, entónces se le llama genio, porque el genio, sí, no es otra cosa que una prolongacion extraordinaria del talento.

Este maravilloso diamante intelectual brilla en el hombre de tal suerte que embellece los defectos de éste, justifica todas sus maldades y disculpa hasta sus vicios. Un hombre de talento puede, careciendo de otras cualidades más rastreras, no triunfar en la batalla de la vida; pero se granjea siempre las simpatías, el respeto y la admiracion de sus semejantes.

En cuanto á la mujer, si posee un talento verdadero, no necesita de otra seduccion para cautivar al hombre distinguido y labrar la felicidad de ambos, como hija, como madre, y como esposa: si á este inapreciable don reune la bondad, la virtud y la hermosura, se convertirá en irresistible iman de los corazones, en regocijo de los tristes, en orgullo de la humanidad, en gala y adorno de la creacion, en divina embajadora de los cielos para concluir un tratado de paz con los mortales.

Puesto que la materia grosera nos envuelve, cometamos en buen hora la debilidad de codiciar los bienes terrenales; pero veneremos el talento, ese rayo de la divinidad, que establece entre el cielo y la tierra una comunicacion tan íntima como interminable.

Madrid, Marzo de 1884. JUAN TOMÁS SALVANY.

LA CRUZ DE MAYO.

I

Serian próximamente las diez de la mañana del 3 de Mayo de 1870, cuando Rosita, la hija del humilde zapatero que pasaba el dia en un oscuro portal de la calle de Juanelo y la noche en un estrecho cuarto interior de la misma casa, bajó á la habitacion de su amiga Angela, que vivia en el piso segundo con su padre, que era carpintero, y su madre que era costurera.

Angela se hallaba, en el momento de entrar su compañera, ocupada en sacar de una gran cómoda algunas prendas de vestir, entre ellas un traje azul de lana, un pañuelo blanco con largos flecos y bordado de flores de variados matices, algunas cintas de seda y modestas alhajas. Angela y Rosa habian nacido el mismo dia y acababan de cumplir trece años. Hacia cerca de siete que eran vecinas, y las niñas no se separaban nunca. Sus madres habian sido amigas desde la infancia, pero su suerte no era igual.

La mujer del carpintero gozaba de un dulce bienestar, pues su trabajo y el de su marido bastaban para sostener la casa; pero él era brusco y agrio con su esposa.

La mujer del zapatero pasaba mil privaciones, pero su marido la adoraba. Tenian cuatro hijos.

Rosita miró con cierta envidia las prendas que Angela iba depositando sobre la cama, y no pudo contener un suspiro.

—¿Vas á pedir para la Cruz de Mayo? preguntó al cabo de un momento.

—Sí; ¿y tú?

—No tengo pañuelo, porque mi madre ha *empeñado* el que me prestó para que fuese contigo hace un año.

Angela abrazó á su amiga, abrió otro cajon de la cómoda y sacó un pañuelo encarnado con flecos y flores bordadas.

—Este es de mi madre y te sentará muy bien, dijo. Voy á

arreglarte; deja sueltas tus largas trenzas negras; el pañuelo rojo hará buen efecto sobre tu vestido oscuro... perfectamente. Una cinta grana en el pelo, dos rosas de las cuatro que he comprado con la intencion de entregarte las que ves... un collar de azabache... unos pendientes de coral. Ahora dame un beso y mira en ese espejo qué linda estás.

Rosita obedeció á su amiga, y debia quedar satisfecha del exámen si el espejo dijo la verdad, porque estaba realmente encantadora.

—A mi vez me toca vestirte, dijo la hija del zapatero; ven, Angela, trae tu traje azul, tu pañuelo... tus pendientes de oro y perlas, tu collar de cuentas doradas, una cinta celeste para adornar tu pelo rubio que, como el mio, dejarás peinado en dos trenzas...dos flores blancas en la cabeza... y ahora abrázame y mírate al espejo para que veas qué bonita estás.

Angela obedeció; miró su rostro bello y melancólico en el espejo, fué á despedirse de sus padres, cogió dos bandejas doradas, dió una á Rosa, bajaron la escalera y salieron á la calle.

—Vé tú por la derecha, dijo Angela á su amiga; yo iré por el lado opuesto, pues si vamos juntas no sacarémos nada ninguna de las dos. A las tres de la tarde nos reunirémos otra vez; comerás conmigo, segun desean mis padres, y pasarémos reunidas el resto del dia.

Angela era tan bella como Rosa; la primera, más conocida en el barrio que la segunda, se veia halagada porque sus padres gozaban de mejor fortuna; así es que cuando á las tres las dos niñas se encontraron en el portal de su casa y se mostraron lo que habian sacado, resultó que la cantidad de monedas que llevaba Angela valia doble que la recogida por Rosita.

—Mira, dijo la primera, me ha dicho mi madre que este es el último año que me deja pedir para la Cruz de Mayo, porque no tengo ya edad para ir corriendo por las calles como una chicuela. ¿Quieres que hagamos una buena accion y demos este dinero á los pobres?

Rosita vaciló un momento y luego respondió tristemente:

—Es el caso que mi padre hace tres dias que no trabaja, y...

Angela no la dejó acabar la frase y la entregó todo el dinero que llevaba.

Las dos niñas pasaron un dia feliz, y por la noche se separaron prometiéndose verse á la mañana siguiente; pero aun no habia trascurrido una hora, cuando Rosa llamó de nuevo á la habitacion de Angela y se arrojó en los brazos de ésta sollozando,

—¿Qué te sucede? le preguntó la hija del carpintero.

—¡Ay, Angela mia! Mi padre no puede ganar el sustento para mi madre, mis hermanos menores y yo, y quiere que me ponga á servir. Hoy le han hablado de una señora que busca una niñera, y como por mis cortos años no puedo ser útil para otra cosa, desean que entre desde mañana en la casa. Lo que más me aflige es que esa señora vive muy léjos de aquí, que no saldré nunca, porque mis padres irán á verme los dias de fiesta, y que nos separan para siempre.

Angela lloró con su amiga, y ántes de darla el último beso la dijo:

—Vamos á prometernos una cosa.

—¿El qué?

—Que al ménos nos reunirémos una vez al año: el dia de la Cruz. A la una te esperaré aquí; tu madre habrá ido á buscarte y pasarémos la tarde juntas.

—Dios lo haga, murmuró Rosita, y Él consienta en que seas más dichosa que yo.

II

Era la una de la tarde del 3 de Mayo de 1871.

En el portal de la calle de Juanelo, Angela esperaba impaciente á su amiga. La niña iba vestida de negro porque hacia dos meses que habia perdido á su padre. Estaba pálida y triste, aunque resignada.

Al fin llegó Rosita acompañada de su madre. Rosita llevaba un lindo traje y estaba aun más hermosa que hacia un año.

—Ya sé tu desgracia, dijo á Angela, y he llorado muy de veras. Entremos y procuraré distraerte.

Rosa era feliz; gracias á ella sus padres vivian con ménos estrechez, sus amos la querian mucho, el niño no deseaba separarse nunca de la humilde hija del zapatero, y ésta no ambicionaba tener más riquezas ni más ventura. Entretuvo á Angela contándole todo lo que habia visto y todo lo que habia hecho; le aseguró que nunca la olvidaba, y repitiéndose la promesa del año anterior, se separaron al anochecer llorando las dos niñas.

III

No faltaron tampoco á su cita del año siguiente.

Rosa y Angela eran dos lindas jóvenes de quince abriles; á la primera le hablaba ya de su hermosura un ebanista que vivia cerca de ella, y que no deseaba otra cosa que darle su mano como le habia dado su corazon; la belleza de la segunda era una belleza melancólica, demasiado triste para los mozos de su barrio.

A Rosa no le disgustaba que el ebanista la encontrara hermosa; Angela no sabia todavía lo que era. La jóven vestia aún de luto por su padre.

Rosa refirió á su amiga sus nacientes amores, apénas se encontró sola con ella en la modesta tienda del zapatero.

—Y tú, la preguntó al terminar, ¿qué te haces, á quién amas, en qué te ocupas?

—Yo, murmuró Angela tristemente, estoy bien léjos de ser tan dichosa como tú; hace catorce meses que perdí á mi padre, y dentro de cuatro se casa mi madre con un hombre de posicion demasiado elevada para nosotros; no quiero vivir con él y voy á ponerme á servir como tú. Sé coser, he aprendido á planchar y espero ser admitida en cualquier parte. Entónces te veré con más frecuencia, y tu cariño me consolará. Mi madre se irá de esta casa; pero el dia de la Cruz del año que viene nos reunirémos aquí donde aún habitarán tus amados padres.

—¡Tú á servir! exclamó Rosa; tú acostumbrada á vivir tan bien; tú tan delicada, tú tan buena...

—Ahora estoy perfectamente, y además Dios me dará fuerzas. Espero verte mucho y ser feliz.

Un mes despues supo Rosa que Angela habia encontrado colocacion; pero sus amos vivian en un pueblo cercano á la corte, y así las dos amigas, si bien se escribian alguna vez que otra, no se veian nunca. Por carta de Angela supo su compañera que la viuda del carpintero se habia casado abandonando la casa de la calle de Juanelo para habitar otra mejor.

Desde el mes de Diciembre de 1872 no recibió Rosa más cartas de su amiga, aunque ella la escribió varias veces, y así esperó impaciente á que llegase el 3 de Mayo de 1873 para que Angela cumpliera su promesa y fuese á verla á casa de sus padres.

IV

A las doce del deseado dia, se dirigió Rosa al lugar de la cita, esperando encontrar á su querida Angela. La jóven no se hallaba allí.

—Algo grave sucede cuando no ha venido, dijo á su madre; si vd. me da permiso voy á buscar la diligencia y me marcho al pueblo para ver qué ocurre.

—Yo te acompañaré, hija, contestó la buena mujer.

—Y yo, añadió el zapatero.

Dejaron los niños al cuidado de una honrada vecina, y los tres se dirigieron hácia la calle de Toledo; allí alquilaron un carruaje y se pusieron en camino para ir al pueblo habitado por Angela, al que llegaron á las tres de la tarde.

Vieron una casita blanca de un solo piso, con ventanas que daban unas á la plaza y otras al jardin; delante de ella se detuvieron, y aunque la puerta estaba abierta, llamó el zapatero repetidas veces sin obtener respuesta ninguna.

—Entre vd., le dijo una vecina; estarán en el jardin y desde allí no se oye nada.

Los tres obedecieron: atravesaron el zaguan, luego una sala, luego un corredor, al final del que se veia una habitacion iluminada por luz artificial.

—Habrá un altar de la Vírgen, dijo la madre de Rosita.

—Vamos á entrar á rezar una Salve, murmuró la jóven.

Al mismo tiempo algunos chicos gritaban en la plaza:

—¡Un cuartito para la Cruz de Mayo!

—Estamos en el mes de María, prosiguió la esposa del zapatero; pidámosle, Rosa, que te dé suerte y prosperidad en tu casamiento. Poco contenta se va á poner Angela cuando sepa que dentro de un mes es la boda y que quieres que ella sea la madrina...

La buena mujer no pudo terminar. En el cuarto donde entraron habia un paño oscuro tendido en el suelo y sobre él un ataúd, rodeado por cuatro hachones, que encerraba el cuerpo de una mujer vestida de negro. Rosa se arrojó sobre ella dando un grito desgarrador; su padre intentó apartarla de allí; su madre empezó á llorar.

—¡Ay, qué desgracia! exclamaba, tan jóven, tan hermosa, ¿te acuerdas, Pedro? Habian nacido en un dia; nuestra hija infortunada, la de ellos feliz, y hoy Dios se la lleva para evitarla sin duda las muchas amarguras que aún tenia que pasar en este mundo.

En aquel momento entró un criado de la casa, se enteró de quiénes eran los que allí se hallaban; les dijo que Angela llevaba algunos meses de estar enferma, pero que la señora la queria mucho y la tenia á su lado por caridad; que trabajaba demasiado y eso habia agotado sus fuerzas ya escasas; que no tenia más afan ni más deseo que ver á una amiga que vivia en Madrid; que le habia bordado un pañuelo para regalo de boda; en fin, que el dia ántes se habia empeñado en levantarse de la cama para salir y encargar á un mozo del pueblo que llevase aquel recuerdo á su compañera, y que habia vuelto tan mal que dos horas despues le habian administrado los últimos Sacramentos.

—¿Y cuándo ha muerto? preguntó el zapatero.

—Hoy al amanecer, contestó el criado.

Sacaron de allí á Rosa casi sin sentido, y sus padres se la llevaron á Madrid, despues de saber que los amos de Angela pagaban para ella una modesta sepultura en el cementerio del lugar.

Al llegar el zapatero á su casa, vió encerrados en una cajita un pañuelo perfectamente bordado y dos flores naturales.

En un papel se leia:

«Recuerdo de Angela á su amiga Rosa.—3 de Mayo de 1873.»

V

Rosa se casó algunos meses despues, pero no se olvidó nunca de su amiga. Todos los años, el dia de la Santa Cruz, va con su marido á oir algunas misas por el eterno descanso de su dulce compañera, y á depositar varios ramos y coronas de flores sobre su blanca sepultura.

JULIA DE ASENSI.

¡PLUS ULTRA!

Con frecuencia se ha repetido la frase, al hablar de crítica del Quijote, de que el tema estaba agotado y nada nuevo podia decirse sobre la materia. Esto no obstante, síguese escribiendo en todas las naciones acerca de este libro, como si realmente empezase ahora el período de la verdadera crítica, siendo de notar que descuellan como más importantes las obras de más reciente fecha, y son más originales y profundos los juicios expuestos despues de haberse dado el punto por «suficientemente discutido.»

Esto, que no deja de ser extraño, tiene una explicacion sencillísima. La crítica dijo ya su última palabra bajo el supuesto de ser el Quijote libro de mero pasatiempo, ó sátira de libros de caballería. Con Clemencin, ó más propiamente hablando, con Hartzenbusch, concluye el ciclo de los intérpretes del sentido literal del poema, que dicho sea de pasada, no nos ha dejado tampoco en su esfera un serio análisis de su estructura artística y sus grandes bellezas orgánicas; y no porque faltasen entendimientos capaces de tal tarea, sino porque desconocido el verdadero espíritu del Quijote, los mayores talentos no podian hacer milagros, y tan milagro seria acertar en este caso, como explicar el fisiólogo la sábia ordenacion de la estructura de un sér, si no conoce el fin especial para que fué creado.

El Quijote, pues, en cuanto al sentido literal, es árbol que ya dió todo el fruto. Así lo demuestran la vaciedad y ridiculez de todos los trabajos modernos fundados en esa estrecha base, que no son más que lugares comunes y repeticiones con aire de novedad y formas presuntuosas, y de seguro habria decaido el interes del público al compas de la degeneracion de la crítica, en puerilidades, si en la obra de Cervantes no existiera infinitamente más de lo extraido de ella por tales intérpretes.

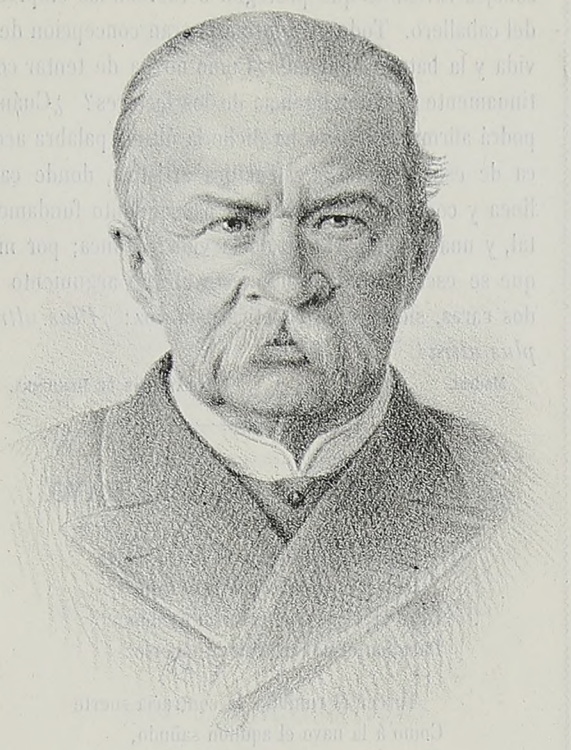
Pero el Quijote vivia con vida más robusta cada dia, y no ya entre las gentes vulgares que rien de las quijotadas, sino en la mente de hombres ilustres á quienes hacia pensar y creian reconocer, bajo la celada de

HUYENDO DE LA ESCUELA.

un caballero escapado de la Edad Media, á un personaje que con sus ideas estaba haciendo traicion á su ropaje, con sus sentimientos nobles á su ridícula figura, con su seriedad de fondo á lo burlesco de su apariencia, y con su magnífico ideal de Dulcinea, al cuento grotesco de amores con una aldeana del Toboso.

Todo estaba indeterminado, pero persistente, en la contemplacion de los hombres superiores, y de tal manera, que todo lo nuevo que aparecia sobre crítica del Quijote, se salia del antiguo camino trillado y confluia en este pensamiento: que algo habia aún inexplorado en el Quijote, de donde procedian esos rayos de luz, ese pábulo incesante para nueva contemplacion, ese interes de dia en dia creciente, como si el alma del poema se amoldase al nuevo órden de ideas é intereses de la humanidad; esa admiracion, en fin, hácia un loco que, montado en un ético caballo, atrae la atencion de generaciones y generaciones, y por decirlo así, se impone á la humanidad con su grandeza.

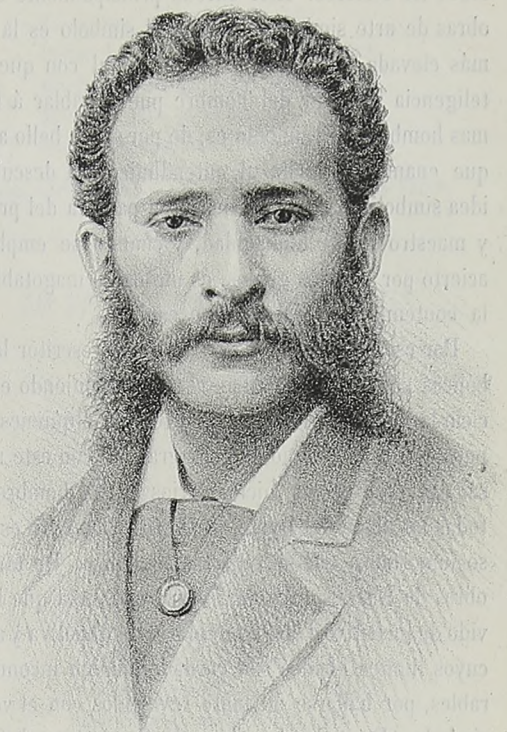
Hablando, pues, con sujecion á la verdad histórica, léjos de haberse agotado el comentario del Quijote, comienza verdaderamente en nuestros dias. Lo que concluyó fué el exámen infecundo cuanto aparatoso y pueril del sentido literal, resumido y compilado en el fárrago de la erudicion caballeresca, malamente llamado comentario, de D. Diego Clemencin. Y lo que debiera concluir,—sino que la obra de un gran genio es como la naturaleza, que da ocupacion á inteligencias de todos ca-



IGNACIO FUENTES

DISTINGUIDO JURISCONSULTO.

Nació en México. † Murió el 13 de Abril de 1884.



JORGE HAMMEKEN Y MEXIA

NOTABLE ESCRITOR.

Nació en México. † Murió el 15 de Abril de 1884.

libres,—es esa otra rama de curiosos, que nos han de presentar el árbol genealógico de todos los personajes del Quijote, y la vida y hechos de toda la parentela de Cervantes.

En efecto, el verdadero comentario ha nacido en nuestros dias. Las producciones de la inteligencia humana no viven en la conciencia general de los pueblos sino á condicion de hallarse en ellas alimento nuevo y tesoro inagotable de interes para el espíritu, que es el ministerio del comentario, y este comentario no puede ser obra del capricho, del ingenio, gusto, entusiasmo particular ó admiracion exagerada de un individuo. La mayoría de los hombres no se interesa por flacos ó debilidades de un prójimo. Bien puede un escritor aguzar su ingenio para comentar el libro de un autor de su devocion. De seguro no logrará fundar iglesia. La *Celestina*, con ser obra tan excelente y admirable, no ha tenido ni tendrá comentadores en la verdadera acepcion de esta palabra. El *Gil Blas*, que no le va en zaga, en punto de perfeccion, tiene la añadidura de ser crítica de un período de la corte española. Y ¿dónde están los comentadores de esta obra? *Fray Gerundio* de Campazas, es una invectiva cómica casi tan punzante en su género como la del Quijote en el suyo. ¿A quién se le ha ocurrido comentarle?

Y es que la razon del comento no está en la luz que de los lectores converge sobre la obra de arte, sino en el resplandor que de la obra de arte diverge y se irradia

sobre los lectores. Esto sucede principalmente con las obras de arte simbólico, porque el símbolo es la forma más elevada, grandiosa y trascendental con que la inteligencia superior del hombre puede hablar á los demas hombres. El símbolo es, de por sí, un bello artificio que enamora é incita al entendimiento á descubrir la idea simbolizada, ha sido una gran palanca del progreso y maestro de la humanidad, y cuando se emplea con acierto por grandes genios, es un tesoro inagotable para la contemplacion del humano espíritu.

Por eso entre las obras de un mismo escritor las simbólicas son las que desafian el tiempo poniendo en ejercicio la mente de los lectores discretos, á quienes hacen pensar, y parece como que se agrandan con este universal concurso de los juicios varios de los hombres. De todas las obras del Dante, la *Divina Comedia* es la que se inmortaliza por su carácter simbólico. De todas las obras de Shakespeare, la *Tempestad* es la que ha servido de incentivo á la contemplacion inquisitiva y aquella cuyos límites ideales son verdaderamente inconmensurables, por hallarse un tanto revestidos con el velo del símbolo. De todas las obras de Cervantes, el Quijote vivirá vida eterna, porque es eminentemente simbólica, y el lector inteligente se eleva y se ennoblece al contemplar un lenguaje y una accion que se dirigen al par á los ojos y oídos del cuerpo y del alma; al ver un argumento sencillo, y si se quiere grotesco, que envuelve un argumento elevado, digno manjar de inteligencias superiores.

¿Qué dirémos si á esto se agrega la opresion en que se hallaba el pensamiento y la conciencia en la época y en la nacion donde tal obra se produjo por un espíritu desenfadado, un talento privilegiado y un artista de primer órden? La caballería andante es una religion para el manchego hidalgo, y el autor de la historia de este creyente y soldado, emplea todo el simbolismo caballeresco en una continua lucha ó batalla por el triunfo del bien y la extirpacion del mal. ¿No es este ya un elevado simbolismo? ¿Son dos personajes D. Quijote y Sancho, ó simplemente el deslinde del dualismo humano; el idealismo cabalgando sobre el flaco fundamento de ilusiones, y el materialismo buscando en una ínsula el colmo de los goces sensuales? ¿Quien es la dama Dulcinea? Si fuese Aldonza Lorenzo no habria pasado de ser la representacion típica del ideal más puro y grande de los hombres. Puede ser la razon, la libertad, la verdad, el bien, la belleza suprema, cualquiera de los altos móviles del alma que impulsan al sér moral al sacrificio, á la perfeccion, á la práctica de las virtudes heróicas, y por ende al progreso humano. Los obstáculos y los acicates, la oposicion y la ayuda, las pasiones malas y buenas, tienen sus símbolos tambien, en los personajes invisibles que protegen ó tuercen las empresas del caballero. Todo esto forma la gran concepcion de la vida y la batalla humana. ¿Cómo no ha de tentar continuamente á la inteligencia de los lectores? ¿Cuándo podrá afirmarse que se ha dicho la última palabra acerca de esta grandiosa estructura artística, donde cada línea y contorno envuelven un pensamiento fundamental, y una faz importante de la vida? Nunca; por más que se escriba, descifrando este eterno argumento de dos caras, siempre se repetirá esta voz: *¡Plus ultra, plus ultra!*

Madrid. NICOLÁS DIAZ DE BENJUMEA.

A LOS HÉROES DEL 2 DE MAYO.

Convertir en invicto el brazo inerte
Y ser en medio del combate rudo
Rayo la espada, el corazon escudo,
Paladion el honor, vida la muerte:

Torcer el rumbo á la contraria suerte
Como á la nave el aquilon sañudo,
Siendo con pecho de doblez desnudo
Humillacion y pasmo del más fuerte:

Tal logró vuestra indómita bravura,
Cuando del galo la avarienta saña
Puso en suelo español la planta impura.

Y al vencer en el llano y la montaña,
El Cid gritó desde su fosa oscura;
«¡No has muerto, no! ¡Te reconozco, España!»

México, 2 de Mayo de 1884. JUAN MANUEL VARGAS.

MÉXICO Á FRANCIA.

(EN 1865.)

No á tí que eres la sierva del verdugo
Con ronca voz maldeciré en mis penas;
Tú arrastras grillos como yo cadenas
Porque á tu emperador así le plugo.

De un mismo cáliz el amargo jugo
Filtrado corre en nuestras anchas venas;
Las mismas garras de las mismas hienas
Abiertas cuidan nuestro infame yugo.

Odio y venganza tu Neron me inspira;
Sufro, y batallo, y le maldigo, y siento
Por tí el amor que tu grandeza admira;

Que en tí se llama Palissy tu invento,
Marat tu furia, de Musset tu lira,
Voltaire tu risa y Mirabeau tu acento.

México, Mayo de 1884. AGUSTIN F. CUENCA.

EL ARCO-IRIS.

Sopla helado azotando la llanura
Ya sin aves, sin flores, sin aromas,
El cierzo que amedrenta á las palomas
Que se refugian en la torre oscura.

Ya del monte vistió la nieve pura
Creston abrupto y pintorescas lomas,
Ya del Otoño las doradas pomas
No esmaltan de los huertos la espesura.

Flota en celestes ondas azuladas
Ancha faja de vivos resplandores
Que el ánimo suspende y las miradas;

Brilla fundiendo todos los colores,
Como brillan las almas elevadas
En que se funden todos los dolores.

México, Abril de 1884. JUAN DE DIOS PEZA.

EN UN ABANICO.

La nube, niña hermosa, bien lo sabes,
Oculta nada más por un momento
Al astro rey que cruza esplendoroso
Con arrogante majestad el cielo.
De tu abanico así la blanca seda
A ocultarnos vendrá tu rostro bello,
Y más brillante el sol de tu hermosura
Asomará despues, de hechizo lleno.

México. FRANCISCO SOSA.

INDELEBLE.

Cuando lloro por ella lloro tanto,
Que hasta poder borrar su imágen creo,
Y al nublarse mis ojos con el llanto
Al través de mis lágrimas la veo.

México. JUAN B. GARZA.

FRAGMENTO DE UNA ODA Á CERVANTES.

¡Oh historiador de nuestra raza humana!
¡Rayo de luz que alumbras la conciencia!
Tu locura es la Ciencia
Que á los siglos estrecha y los hermana.
Del corazon los bienes y los males
Llegaste á ver, y descorriendo el velo
Hiciste sin temor con tu escalpelo
La diseccion de todos los mortales.
Del alma en los abismos asomado,
Tu ojo sus pliegues íntimos divisa;
Por eso ¡oh loco! tu perpetua risa
Hace llorar al bueno y al honrado.
. . . . . .
. . . . . .
Tú vivirás, y pese al iracundo
Poder del mal, en horizontes anchos
Ha de vivir tu genio sin segundo,
Miéntras haya en el mundo
Pocos Quijotes, numerosos Sanchos.

Leon, Abril de 1884. RAMON VALLE.

EN UN LUGAR DE LA MANCHA.

En un calabozo oscuro
De una ciudad de la Mancha,
Se encuentra un hombre tendido
Sobre una cama de tablas.
Allí medita y lamenta
De su suerte la inconstancia;
Y así prorumpe aquel hombre
De altiva y fiera mirada:
«¿De qué me sirvió, Dios mio,
«Veinte años de vida honrada
«Si hoy la envidia de los hombres
«Me hiere en mitad del alma?»
«En Lepanto, contra el turco
«Serví á mi Dios y á mi patria,
«Y en aquel glorioso encuentro
«Mi mano izquierda fué manca.
«En Argel, yo fuí cautivo,
«Y cuando tornaba á España
«Sediento, si no del premio
«Que mis servicios alcanzan,
«Sediento, sí, del descanso
«De quien luchó en cien batallas,
«Hoy la envidia y la malicia
«De tal manera me tratan.
«¿De qué me sirvió, Dios mio,
«Haber ilustrado á España
«Con tantas obras y libros
«Que si aun vivo, alcanzan fama?
«De nada: que hoy es la envidia
«Cual ayer y cual mañana;
«Reptil inmundo que hiere
«Y envenena con su baba.
«Yo luchando seguiré
«Contra podredumbre tanta,
«Que la victoria luchando
«Tan solamente se alcanza.
«Yo esgrimiré, ¡pobre mundo!
«Contra tí terribles armas,
«Y á las futuras edades
«Mostraré lo que hoy alcanzas.
«Yo esgrimiré contra tí
«Tan solamente la sátira
«Que es espada de dos filos
«Y á quien ella hiere, mata.»
Y así diciendo aquel hombre,
Se levanta de su cama,
Y febril, hácia una mesa
Que la oscuridad destaca,

Se dirige; y en un pliego
Escribe con letra clara:
«*El Quijote*» por Cervantes.
«*En un lugar de la Mancha...*»
. . . . . .
. . . . . .

México, Abril de 1884. GENARO CAVESTANY.

A CERVANTES.

Genio fecundo! El ángel de la gloria
Va doquiera su fama pregonando,
Y en el augusto alcázar de la historia
A su nombre inmortal y á su memoria
Majestuoso dosel va levantando.
La enseña de la cruz, lábaro santo,
Legado le mostró de sufrimiento,
Deificando su gloria con su llanto,
Al héroe mutilado de Lepanto,
Valiente campeon del pensamiento.
Luchando sin cesar con el destino
Se cubrieron las hojas de su historia;
Pero *Túnez*, *Lepanto* y *Navarino*
De honor cubrieron su triunfal camino
Y su nombre inmortal de inmensa gloria.
Y más tarde, cautivo, abandonado,
Víctima de su suerte maldecida,
Permaneció cinco años olvidado,
Mas al cabo logró ser rescatado
En la edad vigorosa de la vida.
Su gloria del olvido le redime,
Sírvele el mundo de inmortal proscenio,
Y en su historia de lágrimas se imprime
Lo augusto, lo infinito, lo sublime,
Las grandes concepciones de su genio.
Y en medio del revuelto torbellino
Que conmueve la humana muchedumbre,
Luchando cual *Titan* con su destino,
Pudo lograr en su árido camino
Alzarse de la gloria hasta la cumbre.
INGENIO DEL INGENIO! Me recrea
Leer tus obras de inmortal grandeza
En las que sólo la verdad campea;
Que donde está la imágen de tu idea
Es do la gloria á fulgurar empieza.
Coloso que pudiste con tu mente
Con denuedo y arrojo temerario
Trastornar de *las letras* la corriente,
Hoy el orbe te llama justamente
El orgullo del mundo literario.

Toluca, Abril de 1884. ERNESTO MORA.

CRÓNICA MEXICANA.

MEMORIAS DE UN DESOCUPADO.

¡Qué mañana aquella! Una mañana de Abril llena de aromas, de luz, de amores; una mañana parecida á los primeros sueños de la vida. Yo entré al templo cuando todavía la noche enlutaba las naves, cuando no llegaban por los intersticios de las ventanas los vagos resplandores de la aurora, ni las aves trinaban con dulces gorjeos en los alféizares. Apénas si ví dibujarse á la luz mortuoria de una vela de cera la silueta de la novia, con su traje blanco, su corona de azahares y el velo cubriendo su semblante. Nos la fingiamos poética, hermosa y juvenil al través de las blancas mallas de su velo, cual encantadora ninfa. ¿Estaria hermosa? Quién sabe; la sombra impedia toda mirada de estudio. Lo más raro era que allí no habia invitados, que no habia ostentacion ni lujo; unos tres amigos y los padrinos de la boda. Entramos á la sacristía, donde comenzaron los preparativos de la ceremonia y donde un sacerdote modesto bendijo á los novios; poco despues volvimos á la iglesia. El altar de la Vírgen estaba cubierto de rosas blancas y ramos de violetas. Allí se dijo la misa, y allí vimos desaparecer el crepúsculo matutino, y nos saludaron los primeros rayos del sol. La frente serena y pura de la desposada se coronó de átomos brillantes; algo como una aureola flotaba sobre su cabeza. El ángel comenzaba á descubrir sus encantos, y el cielo parecia entreabrirse para mirarla con un rayo de luz, de ilusion y de esperanza.

El casamiento que por lo sencillo y tierno más envidia me ha causado en la vida, ha sido el de Javier Rubin y Anita Guichenné. Los grandes momentos del amor deben pasarse sin testigos curiosos. El verdadero amante prescinde de la ostentacion, para ocuparse del alma de su esposa. Estas ligeras reflexiones tenia apuntadas en mi libro de memorias, y no he querido perderlas en mi revista; las escribí conmovido y pensando cuán triste es ver el hogar abierto para todos y sólo cerrado para nuestras esperanzas. El paraíso del amor con sus hermosas riberas aun no aparece en la senda que recorremos tantos soñadores. Es preciso aguardar: tal vez más tarde tambien, nuestro ideal convertido en humana belleza y coronado de azahares, nos sonria con sonrisa inefable y nos consuele con dulce y cariñosa mirada.

Pero con tanta divagacion se me va el tiempo, sin ocuparme de lo que verdaderamente me toca, sin ocuparme de la crónica.

Me puse á escribir, y sin sentirlo fuí formando cuadros risueños, paisajes encantadores en un mundo desconocido, especial, sin una sola sombra, sin un solo desengaño, sin que la muerte turbara aquella vida, que alimentaba el fuego del amor: así llegué á abandonar la pluma y á entregarme al sueño, viendo en los círculos vaporosos del humo de mi cigarro la concepcion de mil figuras caprichosas y bellas. Ya unos ojos encantadores que me miraban con pasion, ya un rostro hechicero, ya una imágen diáfana y blanca, que al concluir de formarse se evaporaba, se deshacia y era otra vez humo, onda azulada que iba desvaneciéndose en el aire; al fin, por espacios tan bellos se me fué el alma sin ocuparme de nada serio ni de nada formal.

Los papeles colocados en mi escritorio parecia que me amenazaban con sus letras negras y borrosas como si por aquellas líneas hubieran pasado algunas gotas de agua; eran apuntes sobre mil cosas; sobre teatros, sobre paseos, sobre las carreras, todo en fragmentos; algunos párrafos comenzados á escribir y no terminados, frases sueltas, apreciaciones hechas de paso y en los momentos de la primera impresion; algunos nombres perdidos, cifras incomprensibles para los demas y cuya sola clave estaba en mi memoria.

De todo esto era preciso tomar algo para ir hilvanando la crónica que yo debia hacer, y más que dispuesto á formar revista, me encontraba á soñar, á vivir el mejor tiempo posible en ese mundo de sueños y sombras voluptuosas, hasta que al fin el

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

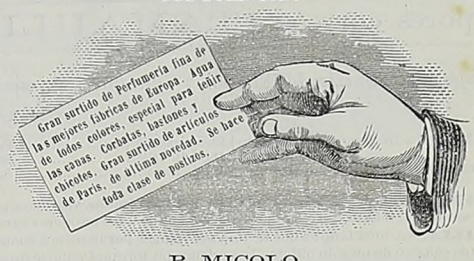
El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

GUANTERIA Y PELUQUERIA

DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO



GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO

ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

CARLOS FELIX Y COMPANIA

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

CALLE de la PROFESA

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas —Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES

ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquisimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

RANCISCO ZEPEDA.

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromolitografia** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografia.—Reproducciones de todas clases.**

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 1º de Marzo de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE IROLO.

De México á Calpulalpan y la Luz.				ESTACIONES.	De Calpulalpan á México y la Luz.			
TREN DE PULQUE		TREN MIXTO.			TREN MIXTO.		TREN DE PULQUE	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	1.00 P.M	,,	7.00 A.M	MÉXICO, Peralvillo	6.00	,,	3.20	,,
1.35	1.45	7.35	7.45	.....REYES.....	5.25	5.35	2.20	2.35
2.30	2.35	8.30	8.35	.....TEXCOCO.....	4.30	4.40	1.15	1.30
3.00	3.05	8.54	9.00	...TEPETLAXTOC...	4.05	4.10	12.45	12.55
3.35	3.40	9.30	9.35	...SAN ANTONIO....	3.30	3.35	12.00	12.05
4.05	4.10	9.56	10.00	.....METEPEC.....	3.00	3.05	11.15	11.30
4.30	4.35	10.20	10.25	.....OTUMBA...	2.35	2.40	10.45	10.55
4.50	4.55	10.40	10.45	.....SOAPAYUCA.....	2.20	2.25	10.20	10.30
5.35	5.45	11.16	11.26	.....IROLO.....	1.35	1.45	9.20	9.35
6.05	6.20	11.45	11.50	...SAN LORENZO....	1.15	1.20	8.45	9.00
,,	,,	12.05	,,	...CALPULALPAN...	,,	1.00 P.M	,,	,,
7.10	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	8.00 P.M

NOTAS.—El tren mixto se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga.—El tren de pulque lleva hasta Texcoco un solo coche de segunda para pasajeros.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

LINEA DE MORELOS.

Tren Mixto Descendente de México á Yautepec.		ESTACIONES.	Tren Mixto Ascendente de Yautepec á México.	
Llega	Sale		Llega	Sale
,,	8.00 A.M	..... MÉXICO (SAN LÁZARO)	4.45	,,
8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10
9.05	9.10	.....AYOTLA	3.40	3.45
9.25	9.35	.....LA COMPAÑIA.....	3.10	3.25
10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40
10.55	11.10	..... AMECAMECA.....	1.40	1.55
11.40	12.30	.....OZUMBA	12.00	1.00
1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15
2.45	2.55	..... YECAPIXTLA.....	8.20	8.30
3.30	3.45	.....CUAUTLA..	7.20	7.35
4.50	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M

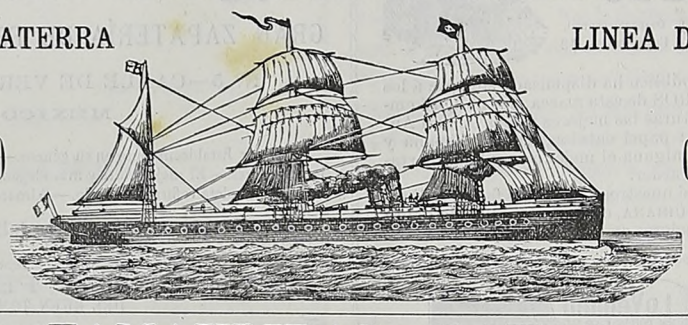
NOTAS.—Entre México y Ozumba y vice versa correrá un tren eventual exclusivamente de carga.—Para mayor comodidad de los pasajeros, el tren descendente se detiene en Ozumba 50 minutos, y el ascendente 60 minutos, en cuya estacion hay un Restaurant.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Álbum de la Mujer, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometria* por Antonio Garcia Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.— Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.		Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
" " " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

PASAJE.— Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**— A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**— A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**— Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**— Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala en su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

PORTAL de MERCADERES Número 7

PORTAL DE MERCADERES

SOMBRERERIA MEXICANA

POR MAYOR Y MENOR

MODESTO MARQUEZ

Fabricante de sombreros de todas clases, para señores, señoras y niños. Los efectos que emplea en sus manufacturas son de la mejor calidad. Los precios sumamente baratos; los galones y toquillas de plata fina mexicana.

PORTAL DE MERCADERES

PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CENTRAL

RELOJERIA ESPAÑOLA.

SEGUNDA DEL REFUGIO Núm. 15

JOYERIA, y COMPOSTURA DE RELOJES

á precios muy módicos.

Francisco del Campo.

LA PERLA.

GRAN ZAPATERIA.

Letra F.— CALLE de VERGARA.— Letra F.

DE

ANGEL GARCIA.

Este nuevo Establecimiento, antes conocido con el nombre de 2º *Botin Español*, ofrece un variado surtido de calzado para Señoras, Caballeros y Niños, pues cuenta con excelentes materiales y los mejores operarios, y como jefe de ellos, al reputado maestro Sotero Perez.

Especialidad en medidas.

Gran surtido elaborado.

Prontitud y Baratura.

EL LIBRO DE ORO

LA NUEVA GUÍA DE MÉXICO PARA 1884.

Con todos los datos indispensables para los hombres de negocios, en un volúmen, propio para llevarse en el bolsillo, de 152 páginas.

Se encuentra de venta en la oficina de *La Patria* y en la alacena de Martinez, al precio de

TRES REALES EL EJEMPLAR.

Registrado como artículo de segunda clase.